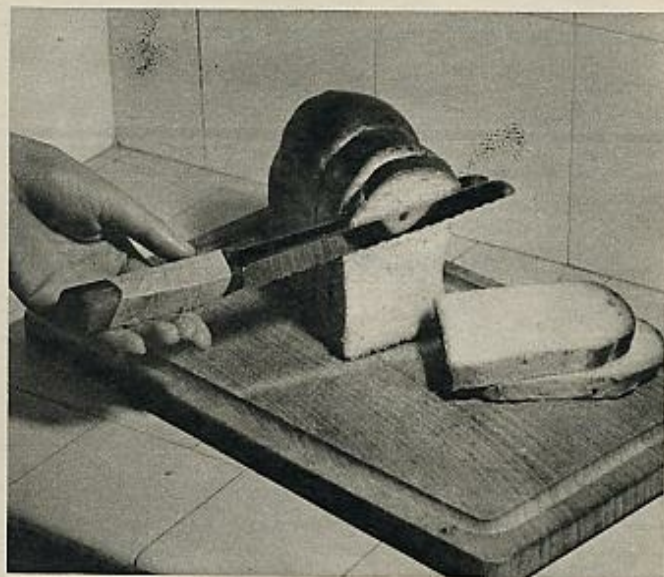


Si queremos pintarnos las uñas y nos encontramos con la sorpresa de que el quitaesmalte se ha evaporado, se puede quitar el barniz anterior mojado un trocito de algodón en el mismo barniz y frotando con él las uñas.



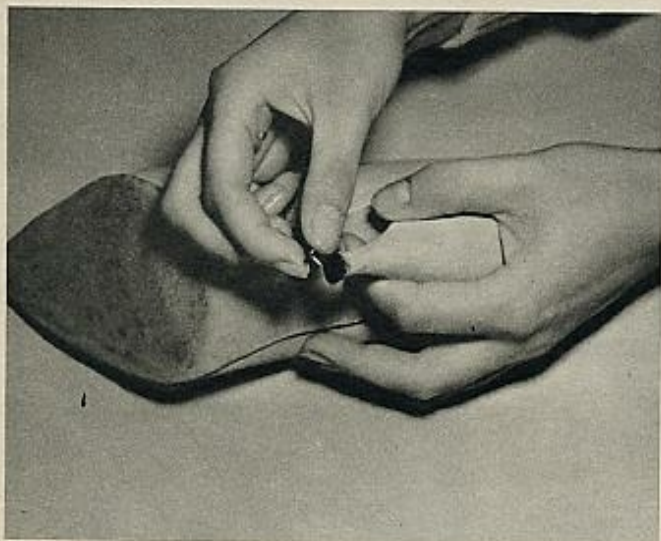
El bajo de un vestido se cose rápido y perfectamente derecho si la tela está tensa. Haciéndolo como de costumbre, sobre el dedo, y si se exceptúan las prendas de lencería, suele quedar poco regular. Este inconveniente se soluciona sujetando el tejido con el pie de la máquina de coser y corriendolo a medida que se va confeccionando el dobladillo.



Para cortar rebanadas de pan de molde perfectamente regulares se unen los mangos de dos cuchillos —preferentemente de los de sierra— con tiras de esparadrapo. El grosor de las rebanadas será siempre el mismo.



Para perfumar los vestidos de una manera discreta, nada mejor que colgar en las perchas un colador de té, de los de tipo «bolas» de metal, lleno de sales de baño o de trocitos de papel secante impregnados en el perfume preferido. Al marcharse de vacaciones, en verano, será muy útil reemplazar este contenido perfumado por algún producto contra la polilla.



Las tapas de los tacones finos se gastan con una rapidez vertiginosa y hay que llevarlos a cada momento al zapatero para que conserven un aspecto impecable. Para evitar esta molestia, resulta útil clavar en el punto de apoyo del tacón una chincheta. Así durarán varios meses.



Las manchas de grasa en los papeles de la pared se quitan frotándolas suavemente con un algodón embebido en éter. A este respecto conviene tener presente una condición fundamental. Es absolutamente indispensable efectuar la operación lejos de cualquier fuente de calor.